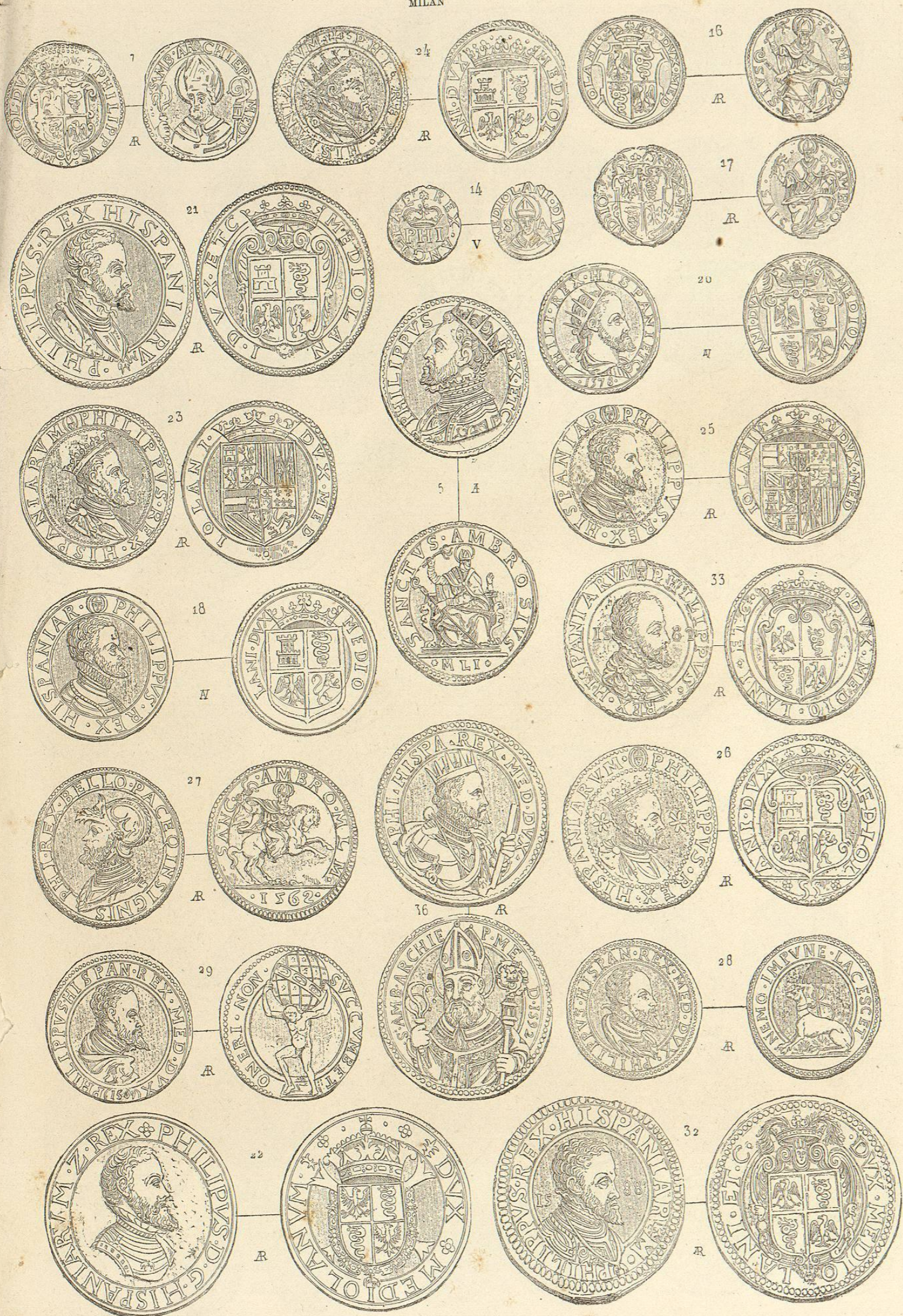


MILAN



FELIPE II



ARMADURA ECUESTRE DEL REY FELIPE II

Guardado en la Armería Real de Madrid



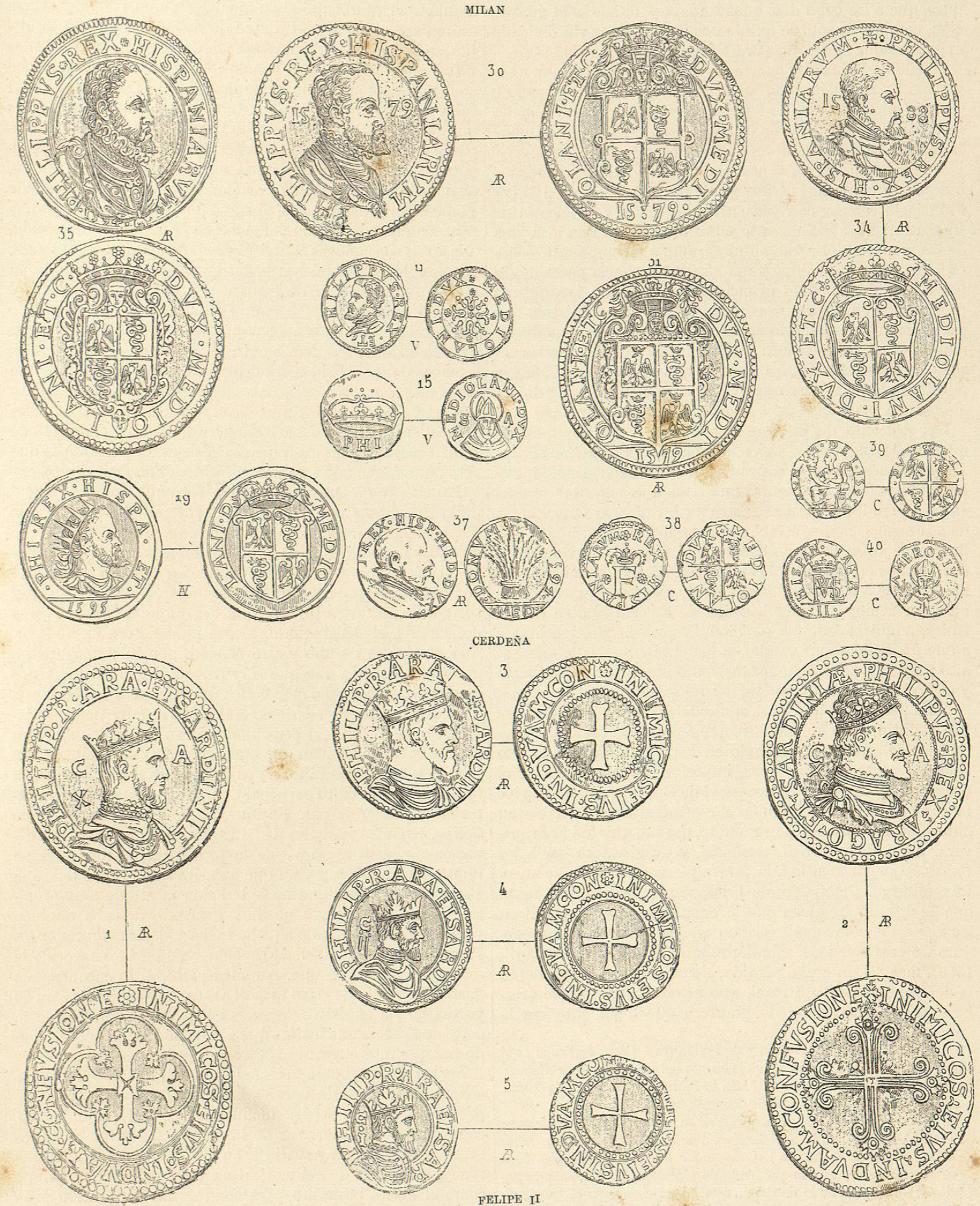
Mosquera y Simón del.

M. Pujadas, Lit.

ARMADURA ECUESTRE DEL REY FELIPE II
(Existente en la Armería Real de Madrid.)

aclamaban al antiguo defensor de Metz contra las formidables huestes de Carlos V como el único que podía defenderlos del amenazante poder de Felipe II. El rey le colmó de honores y de dignidades, le hizo lugarteniente suyo dentro y fuera del reino, y le invistió finalmente de una autoridad poco in-

ferior á la suya. El entusiasmo que en el pueblo francés produjo la vuelta del de Guisa, unido al armamento general ordenado por el rey Enrique, y á los refuerzos que de todas partes acudían, hizo temer al monarca español aun por la conservación de San Quintin, cuyas fortificaciones apenas



había podido reparar. Abrió en efecto el de Guisa resueltamente la campaña en los últimos y mas crudos meses del año; concentró muchas fuerzas hácia Compiègne, y amenazó diferentes veces las ciudades de la frontera de Flandes. Pero otra empresa era la que meditaba el general francés que cuadraba mas á su deseo de acreditar con algun hecho brillante que no sin razon había excitado el entusiasmo pú-

blico. Y cuando amagaba por el lado de Flandes, imitando la conducta del duque de Saboya que le valió la victoria de San Quintin, torció repentinamente á la izquierda, y puso sitio con todo su ejército á Calais, casi la única plaza que conservaban los ingleses de cuanto en Francia habian antiguamente poseido, pero que hacia mas de dos siglos retenian en su poder, y era como la puerta que les daba entrada segura al co-